

COMEDIA FAMOSA;

P. 52 = 14.

LOS ENCANTOS DE MEDEA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS;

Personas que hablan en ella.

Iafon.

Medea.

Musica.

Mosquete.

Creusa.

Vn niño.

El Rey Efon.

Alfredo.

Vna Niña.

ACTO PRIMERO.

Toquen en Clarin, y descubrase una nube, y baxen dentro Iafon, y Mosquete en el tablado, y vuelva a subir la nube.

Mof. Gracias al Cielo, Iafon,
que ya hemos llegado à tierra,
despues que por esos ayres,
Ciudadanos de otra Esfera,
fureamos golfos de viento
en esta nube tan densa,
que puede ser primer Cielo;
y eternidades, apuesta
con los onze, mas presumo;
que tu divina Medea,
como esposa tuya pudo
trazarnos aquesta selva.

Iaf. Así lo juzgo, Mosquete;
fello mil vezes la arena,
que me permite tal dicha:
pero que selva es aquesta
tan lebraga, y tan obscura;
apenas la vista en ella
distingue vn roble de quantos
prodigo el monte rebienta?
No miras este Palacio,
por cuya altivez sobervia

solo el Sol señalar puede
la distancia de su alteza?
No ves eclipsado el Sol,
ábaricento de sus hebras?

Mof. No dizen, señor, que al Buho
las ayecillas pequeñas
le quieren sacar los ojos
de embidia? pues tambien piensa,
que al Sol, que es Buho del Cielo,
los signos, y las Estrellas,
de embidia se han conjurado,
por ser el mejor Planeta,
y le han sacado algun ojo;

Iaf. Estas necedades dexa,
que sin saber de nosotros
con ligereza tan presta
aquella sobervia nube
nos arrebatasse en Grecia;
y à este sitio nos truxese
Medea, sin duda, afuerça
de sus encantos, ha sido
causadora de esta ofensa.

Mof. Dime, señor, no la quieres?
pues como aora te pesa
de que aqui te aya traído,
donde aora ser pudiera
que la hallasses? no es tu esposa?

A

1712 / 167005
1712 / 167009
1712 / 167011

Los Encantos de Medea.

nocturnas tambien en ella
dos hijos? *Iaf.* Mosquete si,
mas el alma te confiesa
que à Creusa tengo amor;
pero què musica es esta,
que dentro de este Palacio
fino me engañado, suena?

Musica. dent. Detèn el passo Iafon,
que yà tu esposa Medea
rindiò al postrer paraísimo
el aliento, y la belleza.

Iaf. Oíste lo que cantaba?

Mof. si señor, dize que es muerta
tu esposa, y plegue à Mercurio,
que nunca otro mal te venga.

Musica. A tus hijos inocentes
despedazaron las fieras,
abortos irracionales,
que aquefa montaña engendran.

Iaf. Vive Dios es finge aleve,
aspid con voz de Sirena,
que has de pagar con la vida
la musica con que alteras
el alma.

*Saca la espada, quando và à entrar
salga Medea.-*

Med. Tente Iafon.

Iaf. Què veo! *Med.* Yo foy Medea;
que acrisolando tu amor
con la musica, hize prueba
de lo que te debo; en què
te detienes? llega, llega
à mis brazos; tan suspenso!
què imaginas? en què piensas?

Iaf. Sino he llegado a tus brazos,
esposa, es porque pudiera
el contento de abrazarte
con el de verte, si llegan
à juntarse en vn instante
matarme, porque si es cierta
opinion, que los pesares,

si todos se confederan;
mitan todos hechos vno.
Asi tambien ser pudiera
que estos dos contentos juntos,
siendo tan grande la fuerza,
me den la muerte, y asi
dexo que passe siquiera
la gloria de averte visto,
para que gozosa venga
la de llegar à tus brazos,
pues asi tendré, ò Medea;
dos contentos, y dos vidas,
y vna entonces, y essa incierta:
dame los brazos. *Med.* Y el alma
te ofrezco; Mosquete llega,
dime, como no me abrazas?

Mof. Aquí mi argumento entra;
fino te llego à abrazas,
es porque es tanta la pena
de aver venido à tus ojos,
que temo que se convierta
en muerte mi sentimiento,
porque si es opinion cierta,
que si vn pesar es muy grande,
si otro que es muy mayor llega,
basta à quitar la vida
los dos con diferencias.

Asi yo tuve vn pesar
de aver llegado à esta selva
por esos ayres, y a ora
si llego à abrazarte es nueva
pena, pues temo, que asi
à Grecia otra vez me buelvas
tropezando por los ayres;
y asi señora me dexa
que tenga esta pesadumbre,
pues gozo de esta manera
vn pesar, y si te abrazo
tendré pesares quarenta.

Med. Buen humor gasta Mosquete.

Mof. Gasto lo q tengo. *Iaf.* Apenas
pue-

De Don Francisco de Roxas:

puedo alcanzar tus intentos,
aun no avrá vna hora que en Grecia
estabamos todos tres,
què mudança ha sido aquesta?

Mof. Oye , y fabrás el fuceffo.

Iaf. Profigue. *Mof.* Señores cuenta,
que si se passa el Romance
no entenderán la comedia.

Med. Ya sabes , Iafon invicto,
que à la generosa èmpresa
del Bellocino de Colcos
te partiste desde Grecia,
siendo Artifice primero,
que en esta falada esfera
diste à los vientos la nave
y el lienço al pino , quimera,
que solo pudo el valor
atropellar , pues en ella
surcaste quanto esse golgo
de cristal por hondas crespas
divide , llegando al Reyno
de mi padre , alli la fuerça
de mi amor pudo contigo
tanto , que quise à la empresa
del Bellocino ayudarte,
y al dragon que por tres lenguas
nueve aspides bomitaba:
infundí sueño por herencia
de mis encantos , de fuerte,
que fue la mas rica presa,
que el Ofir pudo ofrecerte,
ni el Ceylan, ni Sur engendran.
Y pagandome el amor
por devida recompensa,
desposandome contigo,
quisiste à tu patria Grecia
trasladarme , donde siempre
grata à tus muchas finezas,
constante, mas que yo misma,
firme, mas que mi firmeza,
no te quise , te adorè

por deydad de quanto peyna
esse elemento falobre,
y mide el Sol en su esfera.
Tambien sabes que à tu padre
infundí en sus yertas venas
los juveniles ardores,
que oy admira la experiència:
Esto supuesto fabrás,
que à tu aleve tio Pelias;
esse que por Reynar quiso
matarte , pudo mi ciencia
darle la devida muerte,
poniendo à sus hijas mesmas
por carniceros verdugos,
que en sus entrañas sangrientas
fiete vezes al cuchillo
opusieron la violencia.
Supolo tu padre el Rey,
y con los tuyos concierto,
que esta noche me den muerte;
mas como à mi se revelan
los mas ocultos secretos,
sobré vna nube sobervia,
trayendo nuestros dos hijos;
alas el viento me presta,
y à aqueste sitio he venido,
y à essa lobrega maleza,
donde en aqueste Palacio
los Dioses de essas cabernas
profundas, abriendo bocas
à essa campaña sedienta,
à mi voz falen humildes.
Mas otra cosa me queda
por dezirte : Sabrás , pues;
que à vna dama medianera
de mi muerte dexè allà,
Iafon , en mi forma mesma
convertida , y esta noche
serà de la parca fiera
el miserable despojo.
Pues tu padre el Rey

Los Encantos de Medea:

Proserpina vestirá
las campañas de tinieblas;
quando pensando ser yo
à quien dà muerte, en defensa
pondrà el agravio matando
à, pero quien fuere sea,
pues me paga la intencion,
yà que no pague la pena.
Ay de ti Iason! ay digo! *Ap.*
si que es tu madre supieras,
la transformada en mi rostro,
y objeto de mis ofensas.
Asi, pues, que en casa estabas
con esse criado, à fuerça
de mis encantos, llamando
los Dioses de las tinieblas;
te arrebatò en essa nube,
trasladandote à esta selva.
aborto rudo monte,
albergue vmbroso de fieras:
Ya estàs conmigo Iason;
esse Palacio, que apenas
puede examinar la vista;
ha de ser morada estrecha
à tu grandeza; aquel risco
harè que bese la tierra,
que le diò primer principio;
pideme que las Estrellas
arranque desde su movil;
manda que al Sol desvanezca;
y lo haga caer al mar.
Quieres, di, que las arenas
ponga en el Cielo por Arros?
las aves harè que vengán
de sus nidos à tus plantas.
A essa Serpiente Lernea,
Hercules mas valeroso,
harè que à rendirte venga;
como el Dragon encantado;
las devidas obediencias,
Oy Medea, Iason,

la que te estima tan tierna;
que te paga pensamientos
à suspiros por finezas,
que debo à tu amor por Rey;
por valiente, por la fuerça
de mi amor, por atrevido,
por discreto, por influencia
del Cielo, te adoro en fin;
y lo mas, porque en ti encierran
los Dioses todo su ser,
que eres, Iason, de quien tiéblan
los exes de aqueste Polo,
y del Cielo la grandeza.

Ias. Quando no por tu hermosura;
por tus finezas deviera
pagar, Medea divina,
obligaciones, y deudas
de mi amor. *Me.* Pues toma agora
aqueste anillo, que es prenda
de tanto precio, y valor,
que quando puesto le tengas

Dale un anillo.

en tu mano, no ay prodigios;
ni encantò que temer puedas,
yo con ser quien te lo doy,
puesto que tu me ofendieras;
aunque quisiera vengarme
de ti, possible no fuera;
mira esposo la confiança,
que tengo en tu amor, pues llevas
en este anillo la vida,
que segura no tuvieras
de mi, sino te le diesse.

Ias. Yo te agradezco la offenda;
y serà del corazon,
como es del alma esta piedra;

Mos. Señora, què tanto ha,
di, que salimos de Grecia?

Med. Yo avrà que vine vna hora;

Mos. Y nosotros? *Me.* Hora y media;

Mos. Y quantas leguas estamos

De Don Francisco de Roxas.

de allá? *Med.* Quatrocientas leguas.

Mof. S. Mercurio. *Me.* Què te admira?

Mof. Poco ganarán las ventas
contigo quando caminas.

Med. Iafon al Palacio entra,
que han fabricado los Dioses,
para que tus plantas bellas,
Cielo, pisen, jaspe huellen.
Yo voy delante.

Iaf. A otra empresa
me llama mi amor, Mosquete.

Mo. Señor, què dizes? *Iaf.* Ten cuenta,
que hemos de huír esta noche.

Mof. Por donde? *Iaf.* En essa ribera
no has visto vna nave? *Mof.* Si.

Iaf. Pues al punto que se duerma
en ella hemos de embarcarnos.

Mof. Què tienes? què te recelas?

Iaf. No te acuerdas que nos dixo,
que en la forma de Medea
dexò vna dama en mi Reyno?
pues temo amigo, que sea
Creusa à quien tanto adoro.

Mof. No lo creas, no lo creas,
que tu esposa aborrecia
à tu madre, que es su suegra,
y la avrà buuelto en su forma,
para despachar con ella.

*Vanse, y salen el Rey Eson con la daga
desnuda tras Medea, ella retirándose, y Creusa.*

Med. Mire Vuestra Magestad
que soy la Reyna. *Rey.* Si fuera
potsible aora, creyera
lo que afirmas, mi crueldad
no aguarda satisfaciones;
no eres Medea? *Cr.* Effeniego?

Med. Tu tambien, Creusa, llega.

Rey. Porque de tus sinrazones

sepas el justo castigo.

oy me vengo por mi mano,
pues diste muerte à mi hermano;
dandotela à ti mitigo
el etna, que de tu pecho
vivos bolcanes aborta:
assi el alma se reporta,
assi quedo satisfecho,
Morirás si à defenderte
baxara el poder del mundo;
que en darte agora me fundo;
à cada agravio vna muerte.

Med. Mira que soy. *Rey.* Mi rigor
no aguarda disculpas vanas,
de tus venas inhumanas
ha de sacar mi furor
la sangre que me sustentas;
pues oy, Medea, verás,
que puede mi enojo mas
que tu intento.

Med. Que consienta
esto el Cielo! tu no ves
que soy la Reyna tu esposa?
ten la mano rigurosa,
hasta que à mi sangre dès
corriente para que muera.

Rey. Tu mi esposa? morirás
vive el Cielo. *Me.* Aora verás;
que es vana, Rey, tu quimera. *Vafa.*

Rey. Seguirète, si à la cumbre
de aquel monte te levantas.

Dent. Med. Valédme, ligeras plantasa.
Và tras de ella.

Cr. De essa inmensa pesadumbre
se despeña tu rigor,
pues eres Medea aieve,
por cuya causa se mueve
el incendio de mi amor.
Que al noble Pelias mataste;
y à Iafon gozas infiel,
pues casandote con el
dos almas tiranizaste. *Sale el Rey.*

Rey.

Los Encantos de Medea:

Rey. Desde esse balcon al suelo
se dexò caer , y yà
hecha pedazos està,
cessarà el mortal desvelo,
y la vengança tambien:
Pelias mi hermano murió
por su industria , y vengo yo
su muerte , porque me den
lauro de Rey justiciero:
muerta yà essa vil Medea,
nuevos incendios desea
el alma ; casarte quiero
con Iason , bella Creusa,
pues sè muy bien que te adora;
que conmigo à vezes llora
de aquesta nueva Medusa
la vil passion amorosa;
què dizes? *Cre.* Que obedecerte
es honor , y serà suerte. *Sale Alfr.*

Alfr. Señor , no à la rigurosa
parca la vida rindiò
Medea. *Re.* Ay Cielos! *Alf.* Sabràs
que ay mayor desdicha , mas
pena , pues al querer yo
arrastrar por la Ciudad
el cuerpo , que despenado
diò en esse peñasco elado,
à manos de tu crueldad.
Mirè que en la forma estaba
de la Reyna esposa tuya,
para que el discurso arguya
el nuevo daño que acaba
de confirmar mi recelo:
sin duda que transformò
la Reyna en ella , y mudò
su rostro , que al mortal yelo
diò el ultimo parasismo.
Tu hijo Iason no parece,
vn mal à otro , mal se ofrece;
fino es que oculta el abismo,
à Medea por el viento,

con sus hijos , y su esposo;
buelan por el ayre vmbroso
en alas del pensamiento.

Rey. Detèn la lengua (ay de mi!)
mi esposa es muerta , què harè?
mas la injuria vengarè,
vive el Cielo : *Alfredo* , di,
què es mi esposa? *Alf.* Si señor.

Rey. A nuevo furor me incito,
si la vida no me quito,
no cumplo con mi dolor.
Vamos à verlo , y sentir
la muerte , porque quizá
el llanto me ayudara,
y el sentimiento à morir.

Cr. Todo es encanto. *Re.* Ay de mi!
quien ay Dioses ; què esto crea?
ay esposa , ha vil Medea,
vengueme el Cielo de ti. *Vanf.*

Salen Iason , Mosquete , y dos niños.

Mo. Quedito no nos sietà poco à poco,
ò tropiezo en Medea , ò estoy loco.

Iaf. Agora està dormida;
junto à esta hermosa playa
està la nave altiua , essa atalaya
que mira de aquel polo los extremos,
y sin alas de remos,
con pies de pensamientos
se dexa atrás los mismos elementos.

Mos. Señor , tan de repente,
no es justa causa que tu amor intente
olvidar à tu esposa:
no la viste en tus brazos q̄ amorosa
en el mar de sus ojos
almas quisiera darte por despojos,
sus agravios escusa.

Iaf. No sabes , ay Mosquete , q̄ à Creusa
como te he dicho adoro.

Mos. Dizes bien , no lo ignoro,
pero presto podràs bolver à verla:

Iaf. Quisiera defenderla

el peligro que temes, pues es llano,
el corazon al alma no ha engañado,
ue Medea en su formar la ha trocado,
el Rey mi padre por adversa fuerte,
enfando que Medea con su muerte
la vengado la injuria de su hermano,
mi tio.

Mof. Señor, tu intento es vano,
volvamonos por Dios, q̄ es todo miedo.

af. Mosquete, como puedo
orzar el alma? vamos hijos mios.

Mof. Señor, pues sigues estos desvarios
o no quiero partirme si despierta
al Medea, agora es cosa cierta, (do.

ne à de hazerme bolver mal de mi gra-
af. A questo anillo harà que su cuydado
imple tantos rigores;

àssi con el no ignores,
de sus encantos no han de hazer efeto.

Mof. Pues yo sin la fortija me prometo
enir por estos ayres, y estas olas,
aziendo cabriolas:

àssi señor tambien à mi me dexa,
ue la fortija toque, que su quexa
a de vengar en mi desdela nave (ave.
no me trueca en pez, me ha de hazer

af. Sube, acaba, y olvida esta quimera.

Mof. Tengo grande memoria si quisiera;
ero, señor, subamos.

af. Entre estos verdes ramos
e descubre la nave.

Mof. Pues entremos. (demos

af. Llegad prendas del alma, bien po-
arcar el mar, que el viento nos ayuda.

Mof. A Dios Medea, que me voy sin duda
baylar sobre el mar, que el sol corona,
ino fuere folias, la chaeona.

Vñ. Adonde vamos padre?
londe agora nos lleva sin mi madre?

af. Venid, hijos del alma, q̄ esto os debo.
ues os saço del mal, y al bien os llevo.

Corra la nave poco à poco, y salga

Medea.

(amado

Me. Del lecho, y de mi amor mi esposo
dormida, y descuydada me ha dexado;
y aunque por el espacio
de mi hermoso Palacio

le busco, no le hallo; ay de mi Cielos!
Iafon, Iafon, no al alma mis recelos
mintieron, q̄ he de hazer? ay de mi, digo;

Iafon, esposo, amigo, amigo, amigo,
oye, escucha mis queexas,
àssi te vàs huyendo? àssi me dexas?
que te ofendiò tu esposa?

no amante, no constante, y amorosa
te recibì en tus lazos,

buelve, buelve à mis brazos,
à Iafon mas pre sumo, que essa nave;
que cortando la espuma bolar sabe,
le lleva, no lo dudo:

ha de la nave.

Mof. Ay triste! està mudo, (aflija
y el temor me haze hablar, que àssi me
este miedo! ha señor, dame fortija.

De. Ha de la nave, como no respondes?
Iafon, de esta manera correspondes?
escuchame si quiera:

vientos que en essa esfera
alterais esse golfo, mas no tengo
imperio en el cobarde, y me detengo,
que el anillo le di con que se libra,
al faego que mi pecho amante vibra.

A Iafon, y la nave por el viento,
juzgo que se levanta à otro elemento;
yà se alexa (ay de mi!) yà el Cielo sube,
no es nave sobre el mar, ligera nube,
es del viento impelida,
llevafine el alma, y dexafine la vida.

Toda soy mortal yelo,
donde hallarè consuelo
en males tan prolixos?
voy à buscar à mis hijos,

Los Encantos de Medea.

y à repetir con ellos mis pesares,
broten mis ojos yà liquidos mares.

Mof. Señor , señor.

Isf. Austere el elemento,

llame à las puertas del confuso viento
que esto à mi amor importa,
pues yà la nave las espumas corta.

*Escondese la nave , y entra Medea , y
salga por otra puerta.*

Med. Cielos Divinos , què es esto?

porque golfos inconstantes
de desdichas naufragando
quieren los Dioses que passe?

Los hijos tambien me llevas;
triste de mi ! yà no caben

en el pecho mas fatigas;

salid à fuera pesares,

¿y ay muchos dentro del pecho?

para aquesta vida basten

los tormentos , hijos ; Cielos,

detèn la ligera nave,

las velas buelve à la orilla:

mas en valde el alma , en valde

llamo à las puertas del viento.

Ea , Dioses infernales,

que en el calabozo obscuro

me obedecis por el ayre,

exalaciones de fuego

vomitad, hazed que traguen

las olas aquel navio.

Monte sobervio , gigante,

que à los Cielos se levanta

tu altivez , sobervia abate

sobre esse misero vaso.

Arrancase el monte.

Pero, no buelve à fixarte,

no le ofendas, que es mi esposo,

y puede ser que constante

buelva otra vez à mis brazos;

buelve à tus eternidades.

Buelvese como estaba el monte.

Mas si los hijos me lleva;
no son bien claras señales,
que no ha de bolver à verme?
Rayos de essa obscura carcel,
de esse opaco calabozo
salgan , que la nave abrasen;
pero no , rayo detente,
y en essa region errante,
como en tu centro te fixa:

Vn cobete por vn cordel.

Buelve à baxar, no dispare;
amenazadoras lanzas
de tu fuego penetrante.

Buelve el cobete.

Mas Cielos , esse golfo

voraz , è inquieto le trague;

las ondas te den sepulcro,

monumento miserable,

Salgan los timidos pezes

en tumulos de cristales,

y si à tu Reyno felice

dichosamente llegares;

la tierra no te consienta;

y si lo hiziere , te abraze.

Si à cavallo te pusieres,

por los sobervios jarales

de las montañas de Grecia,

precipitado te arrastre.

No vivas mas que mi dicha;

los elementos te falten,

y agora nubes brotad,

no lluvais , sobervios mares;

de vuestro preñado seno

aquel escollo le arrauque,

y llevea partidas peñas,

que essa nave despedacen.

La gavia tope en el Cielo,

la aquilla al abismo baxe,

ò yà en Caribdis tropieze;

ò ya en la Cila se atalque.

Mas si me llevas el alma.

De Don Francisco de Roxas:

dividiéndolas en tres partes,
los Cielos te favorezcan,
soplen vientos favorables;
que al deseado puerto lleven
aquella nave arrogante:
tropico el mar te reciba;
esse piélago se amanse,
las olas te hagan camino;
y los astros te señalen
calmas al mar proceloso.
La tierra quando llegares,
para hazerte dulce salva,
trayga el coro de las aves:
tus Reynos dichofo gozes,
vnico el Sol te señale,
y como en la paz Adonia,
feas en la guerra Marte;
eterno en la fama vivas,
y en las minas inmortales
esculpa tu nombre el Cielo
sobre el vndezimo jaspe.
Y si à baralla salieres,
porque tu nombre se enfalçe,
à vn tiempo el Norte, y el Sur
teman el son de tus parches.
Mas allá del tiempo vivas
años que vivir te falten;
y si algun astro infelize,
del Cielo, luciente esmalte,
te predixere infortunios,
se convierta en favorable;
à la fortuna sujeres,
dichas à dichas te alcançen,
el miedo no te conozca;
essa contrapuesta margen,
mitad del globo del mundo,
Rey de su Imperio te aclame:
Si conjurados tus Reynos
contra ti se conspiraren,
les castigues el delito,
y de su enemiga sangre
las alevosas cervizes
vitoriosamente bañes,

En fin los quatro Elementos,
la Tierra, Fuego, Mar, y Ayre,
goifos, olas, y caribdis,
cimas, y montes gigantes,
Estrellas, Cielos, Cometas;
fortunas, Sol, Monte, Marte,
Montañas, Imperios, Reynos,
Polos, fieras, círtes, aves,
plantas, arboles, Planetas;
abifmos, rayos, jarales,
en vez de darte la muerte,
propicios, y favorables,
por idolo de este mapa
vnanimos te señalen.
Y todos contra mi, todos
se conjuren, porque acabe
de morir de sus rigores,
quando mis penas no basten

ACTO SEGUNDO.

Salen Creusa, y el Rey.

Creu. Ofensa es el llanto injusto
de su muerte, y tu memoria,
pues quando ella tiene gloria,
muestras tu tanto disgusto:
bien que el sentimiento es justo;
pero ya llevo à arguir,
ò Rey, que puedes sentir,
pues la llegaste à matar,
mas el impulso de errar,
que el acierto de morir.

Rey. Estas que ves derramar,
lagrimas en mi mudança,
afectos son de vengança,
afectos no del petar.
No has visto que haze sudar
el fuego al leño que aprende?
pues así tambien se entiende
en aquesta suspensio;
que estos los sudores son
deste fuego que me enciende.
Viste vn paxaro en el vicario,

Los Encantos de Medea.

que articulando la voz,
afecta al ayre veloz,
y da à las flores aliento,
y que vn cazador arento
le llama con voz fingida,
y sin que el temor se impida,
porque ha sentido el reclamo,
baxa al preparado ramo,
donde pierde aliento, y vida.

Aísi yo, pajaro fuy,
que en la vengança bolando
iba à Medea buscando,
y vine à engañarme à mi.
El buelo al viento abati,
pudome vfana engañar,
di en el lazo, y fuy à bolar;
mintiòdme su voz fingida,
paxaro perdi la vida,
y Rey no la puedo hallar.

Cr. Aun que en tan gran tormento
te miro señor morir,
de tu continuo ientir
debo tener sentimiento;
que es evidente argumento,
aunque es forçoso interès,
que has de olvidarla, pues ves
que fino se acaba el llanto,
de puro sentirlo tanto,
no lo sentirás despues;
pero que clarin dilata *Tocan.*
al ayre el sonoro acento?

Sale Alfredo.

Alf. Sobre vn cavallo elemento,
que vâ derritiendo plata,
y por la boca defata
vn piclago entre el bocado;
pues parece que vâ à nado
por el golfo de su espuma,
y que ha cortado la bruma,
que vomitò el mar salado,
dos hombres llegan, y yâ
se apean. *Rey.* Sabed quien.

Alf. Vno dellos es Iason.

Rey. Cesse el sentimiento yâ
mi regozijo verà,
cessaràn tantos enojos,
aunque en tan buenos despojos;
mi sentimiento porfia;
mas lagrimas de alegria,
son la rifa de los ojos.

*Toquen vn clarin, y salga Iason,
y acompaÑamiento.*

Iaf. Permitid, padre, y señor,
vuestras plantas à mis labios,
aunque sin vengar agravios,
no lo consiente el dolor.

Rey. Mi sentimiento es mayor
del que vos podeis traer,
pues no llegais à saber,
que vuestra madre, ay de mil

Iaf. Yâ yo sè.

Rey. Què ha muerto?

Iaf. Sí.

Rey. Pues de vos debo temer.

Iaf. No profigais si muriò
mi madre, porque Medea
la transformò, no se crea
si esse azero la matò,
que he sido culpado yo;
asségurelo el tormento,
hable, pues, el sentimiento,
aunque referir podre
mi historia.

Rey. Dila.

Iaf. Sí harè.

Rey. Yâ te escucho.

Iaf. Estame atento.

Por la espesura del monte,
guarnició de aquellos campos,
esmalte de estas riberas,
y aborto de estos peñascos;
figuendo vn ligero corço,
iba etgrimiendo el venablo,
rudo cometa del monte,
y de aqueste rumbo rayo;
quando de essa altiva cumbre.
cuyo

cuyo copete nevado
topa en los lindes del Cielo,
y si se deshaze acafo,
es que la derrite arriba
aquel elemento quarto,
vi que se apartò vna nube,
y escaramuzas formando,
en la claridad del ayre
racogió algunos pedazos
de nubes, gruessos vapores,
que exala esse centro vago.
Baxò la nube enefeto,
y à mi, que con vn criado,
fatigado de la caza,
la tienda afloxè al descanso,
me rebato en su aspereza,
trasladandome à vn Palacio,
la primera maravilla
de quantas Febo dorado
borla con hilos de aljofar
en inestera rayo arayo.
Hallè à Medea por Reyna
deste sumptuoso Palacio,
que fue ofensa de tres vidas,
y de mi lealtad agravio.
Contòme (ay Cielos!) avisòme
de este lastimoso daño;
però dezirme no quiso,
que el semblante trãformado
era de mi madre; y yo
viendome con presagios
de algun infelize fin,
bolueme à mi patria trazo,
pues teniendo aqueste anillo,
que recibí de sus manos,
mintiendo al amor primero,
à la obligacion faltando
de esposo, y amante fuyo,
en vna nave me embarco,
que en sus riberas doradas
fabrica, que el gran Bulcano
tuvo entonces prevenida
para surcar este lago.

Mas huyendo con mis hijos;
y vn confidente criado,
apenas por este golfo
cristalino el mar lureando,
quando alterados los vientos
cercan el misero vaso.
Yà el Boreas coge la nave,
y nos sube à Ciudadanos
de esse encendido elemento;
yà el Euro, y Noto bramando;
hazen que el otavo Cielo
barrene el portatil arbol.
Sobre las estrellas puras
me adverti triunfante, y tanto
que los que eran contra mi
hize favorables astros;
yà en las esferas del fuego,
yà en el abismo salado,
ya en el termino celeste,
yà en Caribdis no pensando;
globos rebiento alla arriba,
gigantes de espuma abaxo,
vnos me desvanecieron,
quando otros me sepultaron.
Levantaronse en vn punto
confusos vientos, y varios,
que a la nave aco.netieron
tan sobervios, tan ayrados,
que topando vnos con otros,
con la fuerza que llegaron
resurtieron azia atras,
y me dexaron la nao;
el mar arrojando lanças,
los Cielos encapotados,
las estrellas enojadas,
adverto el campo salado,
el viento voraz contuso,
procelosos los naufragios,
con ceño el ayre, la noche
vestida de negro menco;
aquel mintiendo fortunas,
este oprobios consultando;
injurias formando el otro,

Los Encantos de Medea.

vno afrontas , otro agravios;
rayos este , aquel tormentos,
este eclipses , aquel caos,
en la ayrada competencia,
que sobre el viento formaron,
sobre que dellos avia
de matarme , por ser tantos,
que me dexassen vivir
entre todos consultaron.
No supo de si la tierra
hasta entonces , alterados
los vientos , desde su centro
las arenas arrancaron,
y de los vezinos riscos,
y los campos comarcanos;
tanto diluvió de tierra,
ranta lluvia de peñascos
traxeron sobre las aguas,
que tierra , y mar pelearon;
porque intentaba la tierra
tener el agua debaxo.
Granizó montes el Cielo,
y como fuele en vn vaso,
si le echan agua de peso,
irse el agua levantando,
así al peso de los montes,
y estorvo de los collados,
hasta topar en los Cielos
las aguas se levantaron.
Casi á la muerte rendido
vi los vitimios desmayos,
mas porque no imaginasses
que con mi esposa, culpado
fui en la muerte de mi madre,
entre mil discursos varios,
por bolver , por si el valor,
pudo con el alma tanto,
que no quito que dexara
el cuerpo desamparado.
Y para exemplo, señor,
has visto vna vela a caso,
que aviendo estado encendida;
mató inadvertida mano,

que por quedar la pavesa
del cuerpo pudiendo tanto;
que antes de apagar el fuego
bolvió la llama á su estado;
pero viniendo la Aurora
sopló favorable el Austro,
comunicó su luz pura
esse celestial topacio,
amansó el mar la sobervia;
bañóse el Cielo , el mar claro:
Y al fin de tantas tormentas;
prosperamente soplando,
por sacarme de las ondas,
sobre el ayre me llevaron
el Austro , y el Aquilon,
pues hecha garça la nao,
ave de pino produjo
alas del Cielo entoldado.
Y llegando á tus orillas
con mis dos hijos vñano,
sabiendo la nueva triste
quedé cadaver gran rato.
Mas informando el valor,
por llegar presto á tus brazos;
sobre vn cavallo me pongo,
de la crin á los pies blanco.
Era de tres Elementos
compuesto el bruto gallardo;
de fuego , de nieve , y ayre;
pero al correr , infligado
del azicate , y del fuego,
pudo el curso ardiente tanto;
que le derribó la nube:
fuesse el ayre á los Palacios,
de su region salió el fuego,
nieve el ayre, y fuego, quando
agua , lo que antes fue nieve,
lo que fue antes fuego , rayo,
exalacion lo que ayre,
nada lo que fue cavallo;
llegué enefeto á tus plantas,
donde obediente consagro
á tu deydad mis afectos,

á tu

De Don Francisco de Roxas.

À tu cielo los naufragios,
mis tormentos à este puerto,
dexando por ti, dexando
à Medea aborrecido,
para que goze en tus brazos
de mi adversidad el premio,
y de mi obediencia el lauro.

Rey. El premio que quiero darte
ha de ser, que dès la mano,
à Creusa prima tuya
desde luego, repudiando
à Medea, pues las leyes
de los Dioses soberanos
lo ordenan, y lo permiten;
en tan arduos casos,
pues no merece tus Reynos;
y aora la dà los brazos
en señal de que esta noche
seréis entre gozos tantos,
un cuerpo unido à dos almas,
y dos almas en un lazo.

Abrazanse.

Iaf. No te quisiera abrazar.
aunque es tan grãde mi amor;
porque es muy breve favor,
para tan largo esperar:
si tu mano he de gozar
entre amorosos trasuntos
de mis incendios difuntos;
para que quiero en tus brazos
los favores à pedazos,
si puedo gozarlos juntos?
Creu. Pues yo Iafon lo consiento,
aunque llegarte à abrazar
sin este mar del amar,
ha de trocar en tormento
todo mi primer contento,
y que es mejor he pensado,
por ser favor abreviado,
si tanto me ha de pesar,
sentir no poder llegar,
que llorar aver llegado. *Vase.*

Rey. Creusa vâ à percibir

las damas, que luego quiero;
desposaros, que así espero
bolver de nuevo à vivir,
y tu puedes escrivir
la causa en que has de vécerre;
para mas felice fuerte,
de repudiar à Medea,
porque en publico se lea. *Vase.*

Iaf. Mi gusto es obedecerte.

Sale Mosquete.

Iaf. Què ay Mosquete?

Mos. Yâ he traïdo
tus dos hijos, que han llorado
mas que el Profeta pasado;
que aya quien sea marido
con el perpetuo chillido
del gua, la taya, la mama,
echa esse niño en la cama,
èl à la nu, ò à la ro,
trayganle huevos al ama;
diste al niño lamedor?
has sacado la camisa?
ha muchacho, date prisa;
pon aqueſse enjugador,
adereza el babador,
y otras quarecanta razones.

Iaf. Son hijos?

Mos. Señor, no abones
este modo de sufrir,
que por no llegarle à oir
muchos quieren ser capones.

Iaf. Llega esta luz, y bufete,
y luego te puedes ir
à essotra quadra, Mosquete.

Mos. Todo prevenido està,
yo me voy. *Vas.*

*Llega el bufete, y el recado
de escrivir.*

Iaf. Escrivir quiero
la causa por donde infiero
que el efecto surtira
de repudiar à Medea,

Los Encantos de Medea.

que matò à mi madre, digo,

Escriva.

mi sentimiento testigo,
y que en la batalla sea

Escriva.

de la muerte executò
la bengança, y su intencion
con mi tio por traycion,
y alevosa le matò.

Quiero cerrar esta puerta,
y diçte à solas la idea,
el borrar della à Medea,
sin que nadie me divierta.

Levántase, y mientras cierra la puerta salga Medea, y quite el papel q̄ estaba escribiendo, y ponga otro, y vuelvase à salir.

Que a mi padre, mas que digo,
què renglones son aquestos;
que en vez de los que dexè,
la fantasia me ha puesto?
Medea anda aqui sin duda,
saber lo que dizen quiero.

Lea. Obligaciones que tiene
Iafon à Medea, creo,
si la vista no me miente,
me engaña el discurso ciego;
què prodigio es el q̄ admiro?
què me confundo? yo leo.

Lea. Què se entregò à sus finezas
Medea, quando en su Reyno
derrotado en sus riberas,
fueron sus brazos el puerto.
Verdad es que me amparò,
pero no es bastante premio,
pues con ella me case?
si pues, de què me recelo?

Lea. Que el Bellocino dorado
le ganò pues al hambriento
dragon, abarienta aguarda,
infundió mortales fueños.
Esta es injuria? es agravio?
mas me arrito, y mas me ofendo,

pues las cosas de interès;
valen con las almas menos;
No es obligacion forçosa,
que à los ya cantados miembros
de su padre, infundió entonces
los juveniles esfuerços,
que si à tu madre matò.

Lra. Y à Pelias su tio, es cierto;
que de vna traycion llevados,
matarle los dos quisieron:
miente el papel, y sus letras;
rompo sus lineas, mas pienso,
que hago oficio de mal Juez,
y apasionado repruebo.
quiza de otro amor llevado,
lo que aprobara algun tiempo.
Mas Creusa ha de fer mia,
no tiene mi amor remedio,
pidelo el alma, y mi padre
ordena mi casamiento.
Ello ha de fer; fatigado
de estos naufragios me siento,
dos dias ha que no descanso,
mucho he de hazer si le venço.

Ponga la mano donde tiene el anillo sobre el bufete, y la otra en la mexicana, y salga Medea.

Med. Es tanta la pena mia,
tanta la injuria que siento,
tanto el mal que me fatiga,
tanto el fuego que padezco,
tanto el oprobrio que admiro,
tanto el agravio que advierto,
que fino empiezo à vengarme
de esta injuria, este desprecio,
es porque a mi misma, yo,
quiero tenerme respeto,
porque si empleo à matar,
los que me agravian, sospecho,
que por ser la causa yo,
me diera la muerte luego,

Mis dos hijos mirè alli,
mas la vengança prevengo,
pues me ofrece la ocasion,
tan a proposito el tiempo.
El anillo que le di,
facarle quiero del dedo,
adonde puesto le tiene,
puès libre pedrè con esto
trasladarle à las montañas
de aquel elado emisferio.
Y yà que su amor no goze,
evitarè sus intentos,
en esta mano le he visto;
què me acobardo? yo llego.

Tirale del anillo.

Imposible me parece,
pero facarle prevengo,
aunque venga à despertarle;
èl sale ya.

Matale la luz Medea, y èl le coge

la mano.

Iaf. Ola, què es esto?
ola, criados, Mosquete,
vna luz; viven los Cielos,
que no he de soltar tus manos,
feas quien fueres: ola, Celio,
luzes.

Sale Mosquete con una vela.

Mof. Aqui esta la luz:
ay señores, yo soy muerto!
ella ha venido à llevarnos
otra vez por esos vientos,
San Jupiter, San Apolo,
Santa Palas, Santa Venus.

Iaf. Hechizo de los sentidos,
cruel Medea, portento
de la fiereza, que Tygre
te ha dado el Hicano pecho;
què à darmela muerte vienes?

Me. Escucha Iafon, que quiero
què sepas que yo te adoro,
y que tu niegas afectos,
que debes à vn noble amor:

pregunto yo, què son zelos?
son vn tormento del alma,
nacidos de los incendios
del afecto del amor.

Juzgo, si yo zelos tengo,
tendrè amor, es evidente,
que sin amor nunca ay zelos;
pues si los tengo de ti,
y en tus defdenes me enciendo,
y tu amante de Creus a
me ofendes con menosprecios,
luego soy quien mas te quiere,
y tu quien me estima menos?

Iaf. Pues yo te aborrezco tanto,
irritado de tus zelos,
que quanto mas me quisieres,
te irè mas aborreciendo.

Vn hòbre que à otro agraviò,
no fuele inquirir los medios
para bolver à su gracia
del ofendido, pidiendo
perdon de la ofensa hecha,
con finezas, con ruegos.

con lisonjas, con servicios,
y el ofendido dispuesto,
ya perdonarle no puede,
pues con esforzarse à hazerlo,
no dà lugar el agraviò,
por ser tanto el sentimiento,
que la memoria recuerda,

y aquello mismo q vn tiempo
pudo obligarle, esto mismo
se buelve aborrecimiento?

Pues como tu me agraviaste,
Medea, si te aborrezco?
aunque me obligues amante,
con lealtades, con respetos,
con finezas, con lisonjas,
con fatigas, con incendios,
como no puedo quererte,
aun que el natural esfuerço,
son tus favores agravios,
son tus injurias requiebros.

Los Encantos de Medea:

afrentas son tus razones,
y tus palabras veneno,
pues lo que pudo obligarme,
me haze que te quiera menos.
Med. Pues ves lo q̄ me aseguras
de que me desprecias necio,
no ves q̄ amante me agravias,
ves que me obligas grosero?
No me confiesas aquí,
que me aborreces, diciendo,
que es fuerza de natura?
pues yo, Iason, como veo,
que no puedes mas contigo,
y me quisieras, supuesto,
que fuerças tu inclinacion;
y como yo tambien pienso
la mia para olvidarte,
y hecho de ver que no puedo,
te recibo las injurias,
los agravios, los desprecios,
por recompensa le amor,
por dulçura, por afectos;
y así en nuestra competencia,
tanto mas, quanto mas necio
me aborreces, tanto mas
te adoro, te estimo, y quiero.

Ias. Yo tuve causas bastantes
para dexarte, sabiendo
en tu Palacio, que estaba
mi vida en forçosos riesgos.

Med. El buscarte ha sido agravio,
serán causas los estremos
de adorarte aquellos hijos,
del alma claros espejos;
no te enternecen? *Ias.* Si aora,
porque me viste durmiendo,
me sacabas el anillo,
que quieres que arguya desto?

Med. Y el dartele no fue amor?
advierte, ay Iason, tus yerros,
mira que me debes mucho.

Ias. Que tienes razon confiesio;
pero que dicitia mi padre,

si previne el casamiento
esta noche con Creusa?

Mo. Aquesta vez lo cogieron; *Ap.*
mira que viene tu padre.

Llaman à la puerta.

Ias. Huye Medea, que temo
que algun daño te suceda.

Me. Yo me voy, pero te advierto;
que si te casas Iason,
todo este amor, este afecto,
esta congoxa, este llanto,
este bolcan, este incendio,
este que aborto amor puro,
este que exalo tormento,
esta que animo lealtad,
esta que me infunde aliento;
si antes todos te ayudaban,
oy con ellos me prometo
la vengança, revocando
mis dulçuras à ardimientos;
à iras mi firme amor,
à rigor mi sentimiento,
mis lealtades en venganças,
en castigos mi requiebros,
que soy la cruel Medea,
pues aunque en tus manos dexo
el anillo que te libra,
vive el Cielo, vive el Cielo,
que te arranque de la tierra,
y te estrelle contra el centro
de la Esfera Elemental,
para que baxes deshecho
granizo de sangre humana;
y à essa dama, que tan tierno
miras, y aun à nuestros hijos,
para memoria del tiempo,
hasta atomos de ceniza
con los soplos de mi fuego;
bien puedes abrir la puerta.

Ias. Nuevas desdichas rezelo;
no te vás?

Med. Abre, no temas,
que todos los elementos

De Don Francisco de Roxas:

me harán guardar.

Iaf. Ya abro.

Med. Escuchar aquí pretendo.

Tocan obirimias, y sale el Rey, y

Creusa, y acompañamiento.

Rey. Oy generosos Vasallos,
que llamados à mi intento,
leales como valientes
me obedecéis, me prometo
daros vn Rey mas gallardo,
y que con mayor esfuerço,
defendiendo vuestra Grecia,
se dilate vuestro Imperio,
hasta quanto de su esfera
dora el Planeta de Delo.
Y así sin mas ceremonias,
que mi paternal deseo,
os prevengo en esta silla
el descanso destes Reynos;
sientate, Iafon, en ella.

Iaf. Lo que ordenas obedezco.

Rey. Oy substituirè en tus sienas
esta Corona, este Imperio,
que cansado de mis años,
ordeno como à heredero
dedicarte mi grandezza
con ella pero primero
à los dos quiero que besen
la mano, pues oy intento
dar, pues, repudio à Medea;
con tal esposo, tal Cetro:
toma Creusa esse estrado;
habla, Iafon,

Iaf. Què harè Cielos?

mas ya se iria Medea.

Digo, señor, que supuesto
las causas, y sin alguna,
que para el repudio tengo,
desde luego la repudio.

Creu. Yo obedecerte protesto.

Med. Ya que tengo que esperar?

Rey. Sentaos los dos.

Med. Què es à questo?

Mof. Ya la hemos hecho cerrada;

Sale Med. Villano, alevoso, necio;

por los Dioses Soberanos,
que en esse Cielo supremo
pisan estrados de Estrellas,
que he de vengar de mis zelos;
y mi desprecio la injuria;
no os gozareis, si este Imperio
de crital se me opusiera;
què te agraviò? en què te ofendò?

Rey. Esta es feliz ocasion;
matarèla.

Med. Ya tu intento
tengo conocido Eson.

Rey. Pues si lo sabes, què espero?
darte muerte.

Med. Vn Castillo
harè que salga del centro;
y se oponga contra ti.

Transformase en un Castillo Medea:

Rey. Valgame el Cielo, què es esto?
Castillos en esta sala?
prodigios son que advierto;
sin duda se ha transformado
en Castillo, mas què temo?
por los Celestiales Dioses,
que sobre los onze espejos
de essa inmensa arquitectura;
mueven claros paralelos,
que he de arruynar el Castillo;
valgame el Cielo! què veo?

Abrazase con el Castillo, y hídese:

A nuevo furor me incite;
mas porque nuestros intentos
no pueda evitar Medea,
quiero que desde esse asiento
à Creusa des la mano,
que puede ser que en el tiempo,
que os levantaiis de las sillas
nos sucedan nuevos riesgos.

Iaf. Esta es mi mano.

Creu. Y la mia.

Los Encantos de Medea.

*Al tiempo que le va à dar la mano, buela el
estrado con Creusa.*

Rey. Qué es esto Dioses supremos!

Mof. No lo dixè yo.

Iaf. Ay de mi!

Mof. Qué has hecho, señor? qué has hecho?

Rey. Qué esto suceda! ay tal pena!

Iaf. Mis daños conozco, y veo.

Vase.

Vase.

Mof. Yà que sus yerros la lleban
à passarse por los vientos,
no puede dezir que va
mal sentada por lo menos.

ACTO TERCERO.

Salen Iafon, y Mosquete.

Iaf. Oy ha de ser el día,
qu con nuevo valor, nueva osadia,
para gloria mayor, Mosquete amigo,
pienso dar el castigo,
que Medea merece,
pues la ocasion me ofrece
à proposito el Cielo,
este el Palacio es, donde rezelo,
que ha de estar como fuele.

Mof. Es posible, señor, que te desvele
esta nueva mudança?
en quien no te ofendiò buscas vengança:
que te hizo Medea, que has venido
de Grecia à este Palacio reducido
à executar su muerte?

Iaf. Que he prometido, advierte,
su cabeza à mi padre en sus enojos,
pues nos quitò à Creusa de los ojos;
oy con esto me vengo:
tu has de entrar al Palacio, esto prevengo,
y le diràs que vengo reducido
à bolver à su amor.

Mof. Ni yo he perdido
el seso, ni tampoco estoy borracho;

lleve

De Don Francisco de Roxas.

lleve puesto al cogote,
que en Bretaña visité à Lançarote.
Mandame ir à matar Turcos, ò Moros;
que resista à vn Tudesco vn dia de Toros;
mandame ir à lidiar con las Harpias,
digo cuñadas, que me pidan tias;
ordename que engañe à Portugueses;
ò que pida prestado à Ginovetes,
qualquiera cosa que ordenares sea,
y no me mandes nada con Medea;
si tu ofensa en rigores se convierte,
entra à vengarte, tu dala la muerte,
que yo no he de pagar, siendo advertido,
lo que nunca he comido, ni bebido.

Iaf. No temas, ya pisamos el Palacio;
entra. *Mof.* Entra de espacio, ella me la cota;
para jugar conmigo à la pelota.

Iaf. Aquí fuera te espero. *Vaf.*

Mof. Sola me dexa, si esta vez no muero,
no morirè del mal de vn calamiento.

Sale Medea.

Med. Si no me engaño, en esta quadra sienta
passos, quien es?

Mof. Cogiòme en ratonera.

Med. Quien es? no respondeis?

Mof. Es quien quisiera

no aver entrado aqui, mas no os inquiete
mi venida à esta sala. *Med.* No es Mosquete?

Mof. Mosquete, y que dispara por nuevo arte
la polvora, mas và por mala parte.

Med. Mas dime, à que has venido?

aunque ya lo sè todo, ya he entendido
tu intencion: de este modo saber puedo
à lo que viene; presto, dilo. *Ap.*

Mof. Quedo,

yo dire la verdad; si està informada *Ap.*

del caso, que hago yo en dezirlo? nada

Digo, en fin que mi amo ha prometido

tu cabeza à su padre, y ha venido

à fingir que te quiere,

y que otra vez por tus ternezas muere,

y con industria, y arte

Los Encantos de Medea:

quiere à las quinze , ò veinte despacharte;
con que promete su felice suerte,
pues dize , que à Creusa diste muerte.

Med. Engaño todo ha sido,
pues ya Creusa , amigo , ha parecido;
trasla dela en castigo de ser necia
à vn monte , y desde allí la bolvi à Grecia;
mas no le digas à tu amo aora,
que me has contado aquesto.

Mos. Si èl lo ignora,
mejor es escusarlo ; en fin te digo;
que èl buelve à tu Palacio como amigo,
y fino te aprovechas de tu ciencia,
ha de dar el castigo à tu inocencia.

Med. Pues no le digas que me lo has contado,
que te darè la muerte.

Mos. Por vn lado
hable si lo dixera.

Med. Di que venga,
que ya estoy sin enojos.

Mos. Voy. *Vas.*

Med. Prevenga
mi ardid saber fingir entre sus lazos.

Sale Iafon.

Iaf. Si merece tus brazos,
quien buelve arrepentido
à gozar de tu amor , perdon te pido.

Med. Yo te perdono , Iafon,
llega à mis brazos , que agnardas?

Iaf. Y mi fee te doy con ellos:
bien mis intentos se entablan. *Ap.*

Med. Es possible que te veo?
possible es , que ya trasladas
tus potencias à las mias,
tus brazos à mi garganta.

Iaf. He conocido que estuvo
el alma tiranizada.

Med. Sabes como es tu venida?
escucha la semejança.

Iaf. Si tu mi intento supieras,
que poco que compararas. *Ap.*

Med. Aunque le digo finezas

bien conozco que me agravia;
No fuele vna Tortolilla
quando su esposo le falta
del nido cortar los montes;
fulcar ayres, saltar ramas,
llamandole por las selvas,
gimiendo por las montañas,
no perdonando las cumbres;
hasta que yà de cansada
buelve à llorar à su nido,
trrocando menuda plata
lo que fue primero rifa;
y quando mas descuydada
està en su nido llorando,
buelve su esposo , y la abraza?
Asi yo Tortola fuy,
que llorosa , y agraviada
te busquè , dexando el nido,
por los riscos , y montañas,
por las cùbres, por los vietos;
y en efeto descansada,
como no te hallè à mi amor,
bolvi à este nido , à esta casa,
donde entre amantes finezas,
tu ausècia, y mi amor llorabas;
pero quãdo entre mis quezas,

sin aramos de esperanças.
desesperada moria,
vi que mi esposo llegabà.

Iaf. Yo buelvo con mas amor;
posible es que no me ablanda
este afecto?

Med. Así mi amor
tus intentos revocara

Iaf. Escucha, pues, como vengo.

Med. Profigue.

Iaf. Bien finjo vaya.

No viste dezir del Fenix,
que entre piras de fragrancia
previene su misma muerte,

y para morir se abrafa
en cinamomos, y nardos,
de cuyas fragrantes llamas

salen ardientes cenizas,
de donde renace Arabia
otro Fenix de este mismo;

y bolando se levanta

de aquella ceniza nueva,
ave à quien respeto guardan;
por sola las demás aves,

y Reyna de las campañas?

Yo fuy Fenix que atrevido,
quàndo de tu amor gozaba,
volè à otro amor, à otro fuego
di à sus impulsos mis alas.

Quiseme abrafar yo mismo,
malogrè las esperanças;

pero abraçado, y rendido,
castigo de mi inconstancia,

morí Fenix de mi error,
previene el fuego à mis plantas.

Pero de aquellas cenizas,
que de tu amor me quedaban,
como eres objeto mio,

y de mis impulsos alma,

renaciò Fenix del nuevo,

bolviò otra vez à mis ansias;
tuve vida en la desdicha,

vi el exemplo en la desgracia,

consultò à mi amor el daño,
volè otra vez à tus aras,
adonde Fenix me entrego

en tus ojos, tu volabas
Tortolilla, y yo de nuevo

Fenix de mejores llama's
renazco à tu amor constante:
tu inconstante me dexabas,

yo forçado de mi afecto,
tu de no hallarme forçada.

Luego pajaro mas noble
vengo à ser en penas tantas,
pues Fenix he buelto à verte,
y tu Tortola me agravia?

Med. Digo que tienes razon,
fuera necia si negara

lo que admito; lason, entra:

Iaf. Vamos: ay si tu alcançaras,
que te vengo à dar la muerte! *Ap.*

Me. Ay como se que me engañas!
pero yo me vengarè *Ap.*
industria, y valor me ampara.

Vanse, y sale Mosquete.

Mos. Buscando al campo salida
ando, porque estas salas,
y este encantado Palacio,

si agora tuviera barbas,
como dize el refrancito,
sin duda que me temblaran:

En escandalos tropiezo,
aunque en ocasiones varias
he tenido mucho miedo;

mas pesa agora vna dragma
del de agora, que vn quintal
de effortos; mas que me espanta

yo entro; pero alli miro
vn gigante, y me amenaza

con la espada que endereza:

mas yo prevengo mis armas:
donde vàs triste Mosquete?

no saldrás de aqueestas ansias
sin que peles conmigo.

12-1
50

Los Encantos de Medea.

y me venças en batalla.
Vive el Cielo , que es mal lance;
mas yo le muestro , si òl habla,
mas dientes que treinta monas;
pues como así me amenaza
el gigantillo ? no sabe,
que si mi furia levanta
el brazo , en mi enojo embuelto,
exercitos arrebaña
de gigantes , y tan altos
los tira , que quando baxan
hallan otro mundo nuevo,
por ser tanta la tardança,
que en el subir , y el baxar
tuvieron , pues si esto basta;
dexefeme el passo libre,
si entrar por aquesta espada:
rodelita tambien trae;
ò que lindo aqueffo passa?
guarda el rayo Cananeo,
porque sale la guadaña
de la muerte ; bravo pulso!

Saca la espada.

bien me trata , y bié se guarda;
yo le encaxo vnas arriba,
si puedo , alguna estocada;
pero errela , allá vá otra;
valiente eres , riñe , y calla;
bravo tajo , reparele;
herido estoy , pues mas salta;
el angulo obtuso à mi?
aora bien , aqueffa vaya
de zambullida ; cayo,
rinde gigante las armas.

Dexa caer la espada.

A tus pies están rendidas.
gran Mosquete , y pues es tanta
tu piedad como el valor,
no me mates , basta , basta
el vencimiento ; bien dize,
alçad , gigante , las armas,
mas q̄ vn vaso hendido durcs;

Jupiter te guarde , manda
que te acompañe ; quedaos;
dadme licencia que salga:
por vida del Cananeo
que se quede ; pues lo mandas,
yo me quedo , el Cielo os guarde;
ò que bien me acompañara
fino le huviera vencido,
que dello el valor alcança!

*Vase , y sale Iason tras Medea con
una daga desnuda.*

Med. Esto , Iason , es quererme?
detèn el cobarde azero;
tu no sabes , que si quiero,
podrè de ti defendermè?

Ias. Medea , tu has de morir,
declàròme.

Med. Tente , espera,
si me mataras bolviera
para vengarme à vivir.

Ias. Tu cabeza he prometido
à mi padre , y fuera mengua
que se retrate la lengua,
pues pudiendo aver cumplido
la palabra no lo he hecho;
en fin te pienso matar.

Med. Tu pretendes mi ruyna?
mas detrás de esta cortina *Ap:*
me pretendo transformar
en Creusa. *Bfcondese.*

Ias. Mi desvelo
te seguirà , y mi valor;
ya te he perdido el temor,
morirás : valgame el Cielo!

*Corre la cortina adonde buyò Me-
dea , y balla a Creusa.*

Creusa. *Med.* Bien me fucede:
que soy Creusa imagina,
Iason. *Ias.* El alma adivina
quando nuevas glorias puede;
algun suceffo dichoso,
Dize, como aquí has venido?

Creu.

Cr. Que bien mi engaño ha crecido,
desde que tan amoroso
goze tu mano, laion,
por el proceloso espacio
del ayre, hasta este Palacio
fuy traída. *Iaf.* Con razon
puedo mi Jicha alabar;
conmigo puedes venir.

Or. Aqui conbiene fingir,
callar, y disimular,
que soy Medea. *Iaf.* Por ti
la aleve vida no quito,
aunque en mi furor me incito,
à Medea; pero ansi
me vengo: Creusa vamos,
dame con tu mano el ser;
oy nos hemos de perder
juntos, quando nos perdamos.

Danse las manos.

Cr. Espera, es de alguna dama
~~este anillo?~~ *Iaf.* Es vn secreto,
con que librarne prometo
de este bolcàn, de esta llama
de Medea, y con que se
que no avrà en mi confusion.

Cr. Aquesta es buena ocasion,
y quitarsele podrè. *Ap.*
No pienso salir de aqui
si el anillo no me dás:
quando tu cobarde estàs?
quando hubo temor en ti?
Si quieres que tu amor crea,
esta prevencion escusa,
porque no quiere à Creusa
quien trae prendas de Medea.

Iaf. Tomale, mas vive el Cielo, *Dasele.*
que no es señora favor,
y advierto que mi valor
jamàs consintió recelo.

Med. Vengareme, el alma es tuya
de este modo transformada,
presto me he de ver vengada;

mas terá razon que arguya,
que aun tengo que recelar,
si à Creusa buelve à hallar;
mas si he llegado à emprender
tal accion con tal mudança,
por el ayre, y mi vengança
en Grecia le he de poner
con Creusa, porque sea
su desdicha conocida,
poco durará su vida
sin anillo, y con Medea.

*Sale el Rey, y acompañamienos, y
Creusa por la otra puerta.*

Rey. Aun no acabo de creer
que te gozo, y que te miro,
de tu libertad me admito.

Cr. Para que puedas saber
del modo que aqui bolvi,
espera gallardo Eson.

Rey. Di Creusa, el corazon
te oye ya. *Cr.* Profigo. *Rey.* Di.

Cr. Apenas sobre el estrado
por el ayre proceloso
fuy escandalo de las nubes,
y de las aves assombro,
quando me hallè de repente
sobre vn verdinegro escollo,
corto objeto à tanta vista,
grande à los ayres estorvo.
Desvanecime en su altura,
y rodando poco à poco,
vine à dár junto à su margen,
sobre vna gruta, que à forbos,
sediento monstruo en la tierra
se fue bebiendo vn arroyo;
quando Leones, y Tigres,
fieras de aquel campo aborto,
divisandome caer,
me cercaron en contorno:
no se si la novedad
les hizo assombrar à todos;
pues como enare la aspereza

Los Encantos de Medea.

de aquel sitio tenebroso
nunca racionales plantas
pisaron sus verdes fozos,
de piedad, y admiracion;
juntandose vnos con otros,
para que me fuesse libre,
parece que con los ojos
me enseñaban el camino
de aquel termino espacioso.
Baxè à vn prado, sobre vn monte
corrí à vna selva, y à pocos
passos que por aquel yermo
fuy dando las voces, oygo
de vn Venerable Varon,
que ofendido, y querelloso
sus infortunios lloraba.
Quié, le dixè, ò noble monstruo;
destas montañas prodigio,
y de estos campos assombro,
os ofendiò? què tenéis?
Y con raudales copiosos
de lagrimas oprinido,
respondiò bien triste: lloro
mi desdicha, à aqueste sitio
la cruel Medea, oprobio
del mundo, veinte años ha
me truxo, quinientos somos
los que solitariamente,
Ciudadanos de estos chopos,
habitamos esta selva
por su causa, si despojo
eres de su crueldad,
no esperes, señora, gozo;
ni libertad, pues que yo
ha tantos años que lloro
la prision en que me vès,
siendo yedra de estos olmos;
que al verme vn día llorar,
vn arroyo presuroso
me dixò con voz de platt,
y entre el murmurio sonoro:
mas años ha que tu lloras,

que los años que yo corras
Temí entonces; pero al punto
Medea, animado monstruo
de aquellas peñas saliò,
y me dixò: Oy te perdono,
y à tu Palacio te buelvo;
pero si de afectos locos
vestida, intentas bolverte
con Iason, por los hermosos
Cielos, que he de convertirte
en llamas; y luego toco
las paredes de este Alcazar
en vn punto, donde solo
fueron tus brazos el cuerpo;
despues de furcar al golpho
de tan grandes infortunios.
Este es el suceso todo,
y esta mi venida es,
à tu Palacio conozco
el daño que me amenaza;
pues aunque Iason adoro,
si he de perderle en mis brazos;
no quiero que sea mi esposo

Rey. No ay porque tu pena sea,
de fuego tan encendido,
que Iason ha prometido
la cabeza de Medea:
con que de su ardiente amor
los fines podràs gozar,
pues llegandola à matar,
no queda humano temor.

Sale Mosquete.

Mos. Dame, señor, estos pies;
de tanto amor inçerès.

Rey. Es Mosquete?

Mos. Señor, si.

Rey. Viene Iason?

Mos. Ya ha llegado
con Creusa el entrará,
mas vine Dios, que está ya
con el Rey.

Rey. Què te has turbado?

Sale

Sale Iafon.

Iaf. Deme Vuestra Magestad;
Cielos, que es esto q' advierto!
todo mi bien es incierto;
no es Creusa?

Creus. Si, llegad
Iafon, en que os deteneis?

Iaf. Mosquete.

Mosq. Señor.

Iaf. V yo
estoy sin juyzio, ù quedò
Creusa fuera.

Creus. Teméis?
Creusa foy, no me habláis?

Iaf. Quien ay q' este encanto crea?
vive Dios que era Medea
la que traxe, pues gozar
libertad, à nuevo fer,
yà nuevas dichas aspiro:
Mosquete, aunque mas lo miro
no me acierto à resolver,
no es esta Creusa, digo,
mira si allà fuera està.

Mos. Medea era, y bolò yà.

Iaf. Menos mis penas mitigo.
Vos, padre, y señor, me dad
vuestros pies, para que agora,
pues mi dicha se mejora,
pueda dezir.

Rey. Esperad,
y antes que à mis pies lleguéis,
aunque à vuestro amor prefiero
pretendo saber primero,
si la cabeza traéis
de essa Mágica Medea,
responded, hablad.

Iaf. Señor.

Rey. Mas no habeis, esse temor
me ha dado a entender q' crea,
conforme en vos llevo a ver,
que mal podrá à Rey subir
quien sabe tan mal cumplir,

y tambien el prometer:

Iaf. Señor, bien podeis mirar

Rey. Vamos.

Creu. Todo es confusion! *Vaf.*

Iaf. Vuestra Magestad.

Rey. Iafon,

cumplid si quereis reynar. *Vaf.*

Iaf. Que dizes Mosquete de esto?
Medea se transformò.

Mos. Bien lo echaba de ver yo:

Iaf. En que?

Mos. En que llegamos presto.

Iaf. Otra cosa ay que me asijaj!

Mos. Mayor?

Iaf. Si.

Mos. No puede fer.

Iaf. Pues bien la puedes temer;
que se llevò la fortija.

Vanse, y *sale Medea con una daga,*
ò *cuchillo de monte.*

Med. Agora es tiempo crueldad;
agora azero valiente,

agora rigores mios,
mi agravio, y mi amor se vèga

Ea valiente corazon,
que à las dilaciones siempre;

si es forzoso la vengança,
adverfos fines suceden.

Yo vengo à fer el verdugo,
de mi propria sangre tiemblo

de mi misma mi tutor;

pero que yelo suspende,

dilatado por las venas,

mis primeros accidentes?

este hielo es el de amor,

que con incendios de nieve;

en la vengança que intento

valerosa me detiene.

Pero que aguardo, no soy

à quien Levante, y Poniente

llaman la cruel Medea?

Iafon ingrato, y aieve,

D à mis

à mis requiebros faltando,
 no fue siempre, no fue siempre
 à tantas ñezas marino!
 roba firme en sus delirios?
 Pregunto, no le he obligado
 con buscarle, con quererle,
 con olvidar sus injurias?
 pues si èl agora pretende
 darme la muerte por causas,
 que èl mismo vè q' son tenuas,
 para tan fiero castigo.
 Si tu padre me aborrece,
 la Grecia mi daño ordena;
 si todos trazan mi muerte,
 si aquellos mismos me agravian,
 à quien servi tantas vezes:
 si Iafon no ha de bolver
 à mi amor, quando promete
 mi garganta al Rey su padre,
 en què brazo te detienes?
 Creusa mi muerte espera,
 porque amor, temor me tiene,
 es de que le di la vida,
 y desde las altivezes
 de aquel monte la bolvi
 à su patria, si diesse
 bolverse con èl lo haria.
 Desuerte, ò valor, desuerte,
 que aborrecida de todos
 quieren los Dioses que lleve
 este castigo, pues yo,
 à todos los que previenen
 mi muerte quiero matar.
 Oy ponçofas Serpientes,
 pero ha de ser de esta fuerte,
 veneno voy exalando;
 pero aqui quiè mas me ofende
 es Iafon, y èl tolo muera;
 y que viendolo èl,
 ha de morir muchas vezes.
 No ha de quedar por los Dioses,
 que èssos Alcazares mueven,

en todo a quèste Palacio
 esta noche, en quien no vengue
 mis injurias, y este azero
 en mis hijos inocentes,
 por ser de Iafon Reliquias,
 ha de acelerar su temple.
 La cruel Medea soy,
 en esta quadra los tiene,
 matarèlos, pues el Cielo
 oy se levanta, y se enciende
 contra mi sangre mi enojo
 y antes que tu muerte llegue,
 Dioses infernales ea,
 ea espíritus rebeldes,
 que à mi voz obedecéis,
 toltad por el ayre leve
 exalaciones de fuego,
 que aqueste Palacio alteren:
 desvaneced su altivez,
 no quede en tu espacio breve
 atamo, que a vuestras llamas
 no se encienda, no se quemè;
 què bien parecen las llamas!
 què bien el fuego parecel!
 Ay mas cruel que yo misma!
 ni la piedad me convence,
 ni el amor hà de obligarme;
 mas advertid, que no lleguen
 à Iafon vuestros rigores,
 que con muerte mas aleve
 la vida le pienso dar;
 y aora vuestro plazo llegue,
 ò miserables pedazos
 del alma, para que cesen
 las causas de la piedad,
 y aun vègo à ser de esta fuerte
 piadosa para conmigo,
 pues no me doy dos mil muertes;

*Vase, y sale Iafon, y arde
 el Palacio.*

Iaf. Por los boicanes de llamas,
 que de la tierra rebicentan,

fiendo poca à tanto fuego
 del Palacio la materia,
 vengo à libertar mis hijos,
 antes que su fuerça inmensa
 llegue à abrasar este quarto:
 así te vengas Medea?
 bien tus crueldades se advierten.
 Llego, pues, pero las puertas
 del quarto del Rey mi padre
 han cerrado por de fuera;
 y es fuerça averlas de abrir,
 para que librar se pueda,
 pues las vigilantes guardas
 siempre à estas horas las cierran;
 yo voy à romperlas.

Dentro un Niño.

Niñ. Padre.

*Iaf. Esta voz haze que vuelva
 los passos que son mis hijos,
 y el fuego boráz empieza
 à encender tambien mi quarto.
 Llego pues.*

Dentro el Rey. Iafon.

*Iaf. Mas esta
 es de quien me ha dado el ser;
 que no aya quien favorezca?
 pero à mi padre, y mi Rey
 debo socorrer, y muera
 mis hijos, que en este caso,
 si esto es ley, esto obediencia.*

*Vanse, y sale Mosquete desnudo con
 su vestido al ombro, manta, y sabana,
 y un candil entre los vestidos,
 hierros, y vigotera.*

*Mof. Omnia mea me cum porto,
 como dixo aquel Babiaca,
 Filosofo entre dos luzes,
 como chanssona moneda;
 allá daràs fuego, digo,
 esta mi manta, y à questa
 la sabana de la cama;
 mucho se queda, si fuera*

tan dichoso, que pudiesse
 hallar en estotra pieza;
 aqui suena, es el candil;
 que aya gentes en la tierra;
 que con vn candil se alumbren;
 tiene pura pringue eterna;
 mal aya quien te inventò,
 malos candiles te enciendan
 en la otra vida, anda al fuego;
 mete manchas, buela, buela
 à las llamas maridote;
 de tu infame candileja,
 todo el espacio se abraza,
 etnas la tierra bosteza.

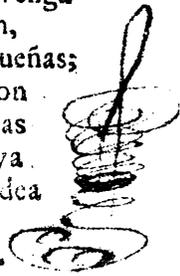
El quarto del Rey boidò,
 no ay vn Convento que venga
 à focorrerle; no quieren,
 porque se abrasen las dueñas;
 y hazen bien; pero àson
 por las llamas otro Eneas
 busca à su padre, mas ya
 es tarde, que el Rey lardea
 torrezno de magellan
 los ladrillos de la pieza.

Mas visto me poco à poco,
 però el fuego anda muy cerca,
 y no soy saludador;
 mas pienso que Iafon llega.

Salte Iafon.

*Iaf. Ea generosos Cielos,
 ya que mi llanto os mueva,
 señalese contra mi
 vuestra indignacion, clemencia
 vendrà ser darne la muerte
 si mi padre murió, venga
 sobre mi vuestros rigores:
 Creusa en llamas resalta,
 al vltimo paraíso
 rindió las ansias primeras;
 mas el fuego no ha llegado
 à aqueste quarto, y pudiera
 ser que mis hijos viviesen
 yo voy.*

Salte



Sale en lo alto Medea sobre un dragon echando fuego.

Med. a Ion.

*Iaf. Quien altera
mi sentido corazon
en tanto fuego?*

Med. Medea.

*Iaf. Monstruo de ingratitud;
prodigio de estas cabernas;
que abiertas bocas ofrecen
por castigo à tu inclemencia.
En que te ofendiò mi padre?
si yo te ofendi, pudieras
vengarte en mi; tanta sangre
derramas por vna ofensa;
es fuerza quererte bien,
pero dexa aleve, dexa
que vaya à cobrar mis hijos.*

*Med. No vayas a Ion, espera,
que orò incendio los abraza;
corre esta cortina.*

*Corra Iafon la Cortina, y esten de-
gollados dos niños.*

Iaf. Fiera,

que para affombro del mundo
abortò naturaleza,
en tus hijos te has vengado;
estas inocentes venas
te ofendieron; por ser tuyas,
aunque mias no pudieras
perdonarlos.

*Med. Por ser mios,
quis en sus gargantas tiernas
acreditar mi rigor:*

*Que mi indignacion se venga
de vna agravio en tanta sangre;*

efecto de mi impaciencia
son los rigores que miras;
y en ti con muerte mas fiera
pienso vengarme; el anillo
te quitè, para que entiendas;
que si la vida te dexo,
puede matarte, oy te quedas
à morir del sentimiento,
que si à mi rigor murieras
fuera muy corta vengança.
Siente agravios, sufre penas;
llora oprobrios, passa injurias;
tus infortunios lamenta,
tu mismo te has dado muerte;
culpa tus inadvertencias,
y mis rigores no admires,
pues son tan justas mis quejas:
Yo me voy à estraños climas,
ha ser de otro mundo Reynas;
y presto conoceràs
la que pierdes en Medea.

Buela el Dragon.

Mof. Gracias a Dios q acabamos;

*Iaf. Desde esta Region eterna
cayga despeñada al mar,
ò ya en las Egypcias sierras;
que à los Cielos se levantan,
tropieze su ligereza
y yo porque de vna vez
vima à mi valor à fuerza
de suspiros, y de llanto,
para inmortal fama muera.*

*Mof. Y aqui la primera parte
desta fabula fin tenga,
y la segunda os promete
su Autor, si agradare aquesta*